

En Guillermo Cordero, *Cambios en la actividad productiva y constructiva de un docente que busca integrar la escritura en. Cuenca (Ecuador)*: Universidad de Cuenca.

Investigar y enseñar colaborativamente.

Carlino, Paula.

Cita:

Carlino, Paula (2022). *Investigar y enseñar colaborativamente. En Guillermo Cordero Cambios en la actividad productiva y constructiva de un docente que busca integrar la escritura en. Cuenca (Ecuador): Universidad de Cuenca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/paula.carlino/305>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p1s1/aCe>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CAMBIOS EN LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA Y CONSTRUCTIVA DE UN DOCENTE QUE BUSCA INTEGRAR LA ESCRITURA EN UNA ASIGNATURA DE INGENIERÍA

GUILLERMO CORDERO



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Cátedra UNESCO para
la Lectura y la Escritura
en América Latina, sede
Ecuador.

Cordero, Guillermo. (2022). *Cambios en la actividad productiva y constructiva de un docente que procura integrar la escritura en una asignatura de Ingeniería.*

Programa de Lectura y Escritura Académicas de la Universidad de Cuenca.

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Cuenca.

Red UNITWIN Cátedra UNESCO para la Lectura y la Escritura, Sede Ecuador.

Cambios en la actividad productiva y constructiva de un docente que procura integrar la escritura en una asignatura de Ingeniería

ISBN:

Derechos de Autor:

Primera edición, octubre de 2022.

Diseño y diagramación:

Juan Flor

Impresión:

Imprenta Torres & Cordero. Producción gráfica integral.

El libro no podrá ser reproducido por ningún medio impreso sin permiso escrito del titular de la obra.

Impreso en Ecuador

Printed in Ecuador



Investigar y enseñar colaborativamente

Prólogo a la tesis doctoral de Guillermo Cordero

Paula Carlino

<https://www.aacademica.org/paula.carlino/>

¿De qué modo un profesor de Ingeniería aprende a ocuparse de la escritura en sus clases? ¿De qué manera un profesor de escritura, en el rol de investigador-colaborador, incide en esa dirección? ¿Qué experiencia diferente ofrece a los estudiantes su trabajo conjunto, qué contenidos se abordan y cómo? ¿Ayuda esta labor interdisciplinaria a pensar la enseñanza disciplinar y la enseñanza de la escritura, así como la formación docente?

El libro de Guillermo Cordero Carpio, emergente de su trabajo doctoral, responde las primeras preguntas de la mejor manera: con un sistemático análisis de datos laboriosamente recogidos, examinados a la luz de un entramado marco teórico y discutidos dentro de un equipo de investigación pluridisciplinar de larga trayectoria en el tema. Tres componentes de la buena investigación sobre la enseñanza: observación de clases y entrevistas, teoría, y contrastación dialógica con pares. El libro también aporta pistas para que el lector interesado pueda darse a la tarea de abordar la última pregunta.

Ahora bien, ¿cómo surgieron los interrogantes del encabezado? ¿Qué problema de investigación les dio origen? ¿Y cuándo, cómo, dónde y con quiénes se construyó tal problema? Compartiré a continuación la historia detrás de la investigación que reporta este libro o, mejor dicho, retrataré algunos momentos del camino que llevaron a estas preguntas.

El Grupo para la Inclusión y Calidad Educativas a través de Ocuparnos de la Lectura y la Escritura en todas las Materias, el GICEOLEM, es un equipo integrado por pedagogos, lingüistas, psicólogos, biólogos y una profesora de Matemática. Con sede en el Instituto de Lingüística de la Universidad Nacional de Buenos Aires y en la Universidad Pedagógica Nacional (UNIPEN), funciona como grupo de investigación y de formación

de investigadores. Según se indica en su sitio web¹ y en su Facebook², “estudiamos las relaciones entre enseñar, aprender, leer y escribir en diversas disciplinas del nivel secundario, superior y de posgrado”, a la vez que nos formamos -o nos seguimos formando- como investigadores.

En noviembre de 2013, varios integrantes del GICEOLEM viajamos a un Congreso de la Cátedra UNESCO sobre lectura y escritura, organizado por la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, para presentar nuestra investigación en curso y también para ofrecer el Taller sobre “Investigar la enseñanza de prácticas de lectura y escritura para aprender en las materias: enfoques, teorías, métodos, clases de datos y avance de resultados”.

En algún descanso del congreso me encuentro tomando un café. Dos profesores universitarios venidos de Ecuador, que me habían escrito previamente, se me acercan. Han leído trabajos producidos en el GICEOLEM; les interesa nuestra línea, ya han comenzado a involucrarse. Uno de ellos es Manuel Villavicencio, el otro, Guillermo Cordero.

Dos meses después, en enero de 2014, estoy en la Universidad de Cuenca dando una charla y un taller destinado a profesores. Guillermo está decidido a residir en Buenos Aires por varios años para hacer su tesis doctoral con el GICEOLEM. Tiene el apoyo de su universidad y aspira a postularse a una beca doctoral que ofrece su gobierno a profesores universitarios. En el lobby de un hotel, comenzamos a conversar sobre cómo haría su tesis. Es entre la cafetería de la Universidad Nacional de Córdoba y este encantador hospedaje cuencano cuando se inicia un fecundo diálogo entre Guillermo, quien ha comenzado a imaginar lo que desea investigar, y su futura directora de tesis, quien tiene presentes las preguntas de investigación que interesan abordar al GICEOLEM.

Durante ese 2014, así como en años previos, en Buenos Aires, un grupo de tesisistas y de becarios posdoctorales -con diversa formación disciplinar de

1 <https://sites.google.com/site/giceolem2010/>

2 <https://www.facebook.com/pages/Giceolem/283957298444175>

origen- se reúne quincenalmente en la Biblioteca del Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires junto con quien dirige sus tesis y escribe este prólogo. Comparten avances de su afín labor investigativa mediante la lectura y el comentario de borradores escritos por cada uno, con análisis de datos en curso, esbozos de ponencias para futuros congresos, capítulos de alguna tesis avanzada, artículos para enviar a revistas, proyectos de investigación. Esta dinámica forma parte de la supervisión de las tesis, y funciona cual revisión colectiva de textos en proceso: quien presenta somete su escrito al comentario crítico del grupo. Los textos se consideran pensamiento provisional objetivado; si bien son ideas trabajosamente forjadas, está acordado que han de permanecer maleables. Cada integrante del equipo funge como lector preliminar para devolver al autor del texto el efecto que éste le provoca. El grupo cumple la función de servir como una audiencia, no definitiva ni amenazante, con la cual poner a prueba el escrito producido. La directora de las tesis suele intervenir al final de la rueda de comentarios que hacen los pares, para dar lugar a que cada quien aporte según su punto de vista, pero también para retomar algunos de esos aportes o señalar cuestiones que no fueron observadas y, finalmente, para servir como referencia a fin de que los investigadores noveles vayan forjando criterios de revisión cada vez más apropiados.

Este dispositivo para retroalimentar los avances de tesis no es habitual en nuestro entorno. Fue construido hace tres lustros, cuando procuré colectivizar los intercambios usualmente limitados al tesista y su director de tesis. Nuestro funcionamiento conjuga varias fuentes: la revisión colectiva de Lerner (Palacios, Muñoz, y Lerner, 1990) -cuya experimentación nos resultó valiosa en procesos de formación docente (Carlino y Santana, 1996, p. 145 y 189-193)-, el aula y la supervisión multivoceadas de Dysthe (Dyste, 1996; Dysthe, Samara, Westheim, 2006), los círculos de tesis de Aitchison (2003), los grupos de escritura de Gere (1987), y mi propia experiencia como profesora de talleres de escritura para la investigación (Carlino, 2008 y 2012). Ahora bien, la transformación en plural de lo que comúnmente es una interacción diádica asimétrica estuvo originalmente motivada por la búsqueda de crear condiciones para la “integración académica” (Tinto, 1993) de los tesistas. Pensé instituir canales de intercambios horizontales (y no solo radiales) en respuesta a la frecuente descorazonadora soledad de quienes hacen sus tesis en las ciencias sociales y humanas, en contraposición al trabajo mancomunado que impulsa a las investigaciones doctorales en las ciencias de laboratorio (Carlino, 2005b). Con el tiempo me di cuenta

de que esta colectivización de los intercambios también enriquecía a la directora de sus tesis.

Las reuniones de supervisión de tesis encaradas de este modo sirven, además, para discutir bibliografía de modo de ir creando marcos conceptuales comunes. Cada tesista ilumina con su tesis un ángulo diferente de un parecido problema de investigación, con interrogantes emparentados. El grupo vigoriza lo que cada miembro del grupo puede pensar por su cuenta. El programa de investigaciones del GICEOLEM potencia las tesis individuales, que necesariamente recortan el tema. Una tesis por sí sola contribuye poco a un campo de estudios. Numerosas tesis en torno a un mismo problema pueden realizar un gran aporte, si se encaran como un emprendimiento investigativo compartido y si dan origen a publicaciones conjuntas. En este sentido, la supervisión colectiva se complementa con trabajo particularizado entre tesista y director para sacar adelante ponencias y artículos co-autoriados.

Tres párrafos me llevó retratar lo que hace el GICEOLEM en sus reuniones. El lector sabrá apreciarlos cuando se adentre en este libro, porque una tarea fundamental que Guillermo propuso incluir en las clases del profesor de Métodos Numéricos fue la revisión colectiva de borradores escritos por los estudiantes. Observó, videograbó y analizó lo ocurrido en estas revisiones conjuntas mientras, a lo largo de los años de su labor doctoral, pasó sistemáticamente, él mismo, por una experiencia afín.

En 2015, Guillermo Cordero viajó finalmente a Buenos Aires a trabajar con nosotros. Jóvenes y viejos investigadores -todos en formación inicial o continua- lo invitamos a integrarse a nuestro programa de investigaciones, que se interroga: ¿cómo escribir, leer y dialogar sobre lo escrito y leído se incluyen en los distintos espacios curriculares de la educación superior y secundaria, y en qué condiciones estas prácticas contribuyen al aprendizaje de las disciplinas? Ahora bien, la marcha de la investigación desarrollada por Guillermo, en interacción con lecturas teóricas que comenzamos a discutir, abrió nuevos interrogantes, que el GICEOLEM incorporó en su agenda: ¿de qué manera un docente no especialista en escritura aprende a trabajar con la escritura integradamente en sus clases?

Guillermo también enriqueció al grupo por su compromiso solidario, sus aportes agudos y, en particular, por su disciplina de trabajo conjugada

con su forma creativa de proponer soluciones originales. Nuestro equipo argentino pasó a ser también un poco ecuatoriano y al cabo de 5 años decidió continuar siéndolo a pesar de la finalización de su tesis (y de la merma en la provisión de originales chocolates), gracias a que aprendimos a reunirnos por videoconferencia con el mismo tipo de interacciones polifónicas.

He resaltado en este prólogo las preguntas. Por un lado, porque las preguntas que nos hacemos en el GICEOLEM reflejan un cambio en el foco respecto de las preguntas que muchos colegas se hacen, centradas en los alumnos. Desde el comienzo de nuestro programa de investigaciones, nos dimos cuenta de que debíamos ampliar la unidad de análisis habitual de muchos estudios, que investigan únicamente lo que aprenden, piensan o *no* saben los estudiantes. Comprendimos que necesitábamos enfocar el sistema en el cual los alumnos aprenden o no aprenden, y eso incluye lo que hacemos con ellos los docentes y lo que las instituciones hacen con sus profesores. Por otro lado, las preguntas aparecen resaltadas en este prólogo porque una pregunta busca conocer, señala qué buscar, pero a la vez contiene suposiciones implícitas, que podrían aceptarse o bien ponerse en cuestión. Uno de los principios detrás de las preguntas de investigación que nos hacemos en el GICEOLEM es que la lectura y la escritura pueden enseñarse en contexto y con sentido en todos los niveles educativos y en todas las áreas disciplinares, evitando ejercitaciones propedéuticas, que fragmentan y desvirtúan las prácticas sociales de leer y escribir (Carlino, 2013). Otra de las ideas subyacentes a nuestras preguntas es que los problemas adjudicados a los alumnos (“sus” supuestas falencias, carencias, errores) no son déficits inmanentes a ellos o resultantes solo de su educación previa. Por el contrario, sabemos que lo que hacen o no hacen los estudiantes que tenemos responde en parte a lo que, como profesores, proponemos hacer en nuestras clases. Cómo advertí hace años, preguntas diferentes de las nuestras encierran a veces supuestos contrarios. En mi “Introducción a la alfabetización académica”, libro publicado en 2005, cuestioné lo que presuponen ciertos interrogantes usuales que circulan en los pasillos de las instituciones educativas:

“¿Por qué los estudiantes no participan en clase? ¿Por qué leen tan poco la bibliografía? ¿Por qué al escribir muestran haber comprendido mal las consignas? ¿En dónde o en qué estaban cuando fueron explicados los

temas sobre los que hoy los evaluamos? Responder estas preguntas implica aceptar sus supuestos. Este libro, por el contrario, pondrá en duda algunos de ellos y abordará estas cuestiones desde otro punto de vista. La óptica de la presente obra es indagar de qué modo estamos implicados los docentes, las situaciones didácticas y las condiciones institucionales en las dificultades que «encontramos» en los alumnos.” (Carlino, 2005a: 9).

Vale la pena cuestionar los presupuestos que conllevan las preguntas de esta cita. No acordamos con que se deposite solo en los alumnos la responsabilidad por lo que hacen en clase; no acordamos con que los estudiantes aprenden como si fueran fotocopiadoras de la información recibida; no acordamos con poner la mirada sobre las carencias en lugar de atender a los procesos y condiciones de enseñanza que podrían ayudar a superarlas.

En consonancia con el ideario del GICEOLEM, el trabajo de investigación doctoral de Guillermo Cordero emprendió la necesaria tarea de entender lo que hacen los alumnos, pero corriendo el foco de análisis hacia lo que hace el profesor con ellos o, mejor dicho, hacia la acción conjunta que se puede poner en marcha entre docente y alumnos cuando un investigador colabora interdisciplinariamente con el profesor disciplinar. El investigador le ayuda a revisar su práctica de enseñanza y a integrar la escritura para favorecer la participación y el aprendizaje en su materia. Un juego cooperativo de acogedoras muñecas rusas: alumnos, docente, investigador-colaborador, a su vez en diálogo multivoceado con integrantes del GICEOLEM, que retroalimentaron el proceso mediante recurrentes revisiones colectivas. La investigación también enfocó el recorrido de aprendizajes atravesado por el profesor disciplinar.

Albergo la esperanza de que este libro abra inquietudes similares, que den origen a indagaciones afines en otras asignaturas. Y también confío en que sirva de insumo a las instituciones para diseñar y poner en marcha iniciativas de formación de docentes en servicio. Sé que no lo hará de forma directa pero sí que podrá inspirar diseños formativos si los lectores se dan a la tarea de considerar la labor interdisciplinaria colaborativa desarrollada en esta investigación para repensar la enseñanza disciplinar y la enseñanza de la escritura, así como la formación del profesorado.

Paula Carlino

Buenos Aires, agosto de 2022.

Referencias

- Aitchison, C. (2003). Thesis writing circles. *Hong Kong Journal of Applied Linguistics*, 8(2), 97-115.
- Carlino, Paula. (2005a). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. <https://www.aacademica.org/paula.carlino/3>
- _____ (2005b). La experiencia de escribir una tesis: contextos que la vuelven más difícil. *Anales del Instituto de Lingüística Vol. xxiv-xxv-xxvi*, 41-62. <https://www.aacademica.org/paula.carlino/196>
- _____ (2008). Revisión entre pares en la formación de posgrado. *Lectura y Vida*, 29 (2), 20-31. <https://www.aacademica.org/paula.carlino/98>
- _____ (2012). Helping doctoral students of Education to face writing and emotional challenges in identity transition. En M. Castelló & C. Donahue (Eds.), *University writing: Selves and texts in academic societies* (Vol. 24, pp. 217-234). Bingley: Emerald Group Publishing Limited. <https://www.aacademica.org/paula.carlino/99>
- _____ (2013). Alfabetización académica diez años después. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, XVII(57), 355-381.
- Carlino, P. y Santana, D. (Coords.) (1996). *Leer y escribir con sentido. Una experiencia constructivista en educación infantil y primaria*. Madrid: Visor. <https://www.aacademica.org/paula.carlino/152>
- Dysthe, O., Samara, A. y Westrheim, K. (2006). Multivoiced supervision of Master's students: a case study of alternative supervision practices in higher education. *Studies in Higher Education*, 31(3), 299-318.
- Gere, A. R. (1987). *Writing groups: History, theory, and implications*. Carbondale & Edwardsville: Southern Illinois University Press.
- Palacios de Pizani, Muñoz de Pimentel, y Lerner de Zunino (1990). *Comprensión lectora y expresión escrita: experiencia pedagógica*. Buenos Aires: Aique.

Tinto, V. (1993). Toward a Theory of Doctoral Persistence. In *Leaving College. Rethinking the Causes and Cures of Student Attrition* (pp. 230-256). Chicago: The University of Chicago Press.